

Ahorros y activos en las familias de Huancayo¹

Javier Alvarado y Francisco Galarza – CEPES

Foto: CIES



El ahorro es fundamental para el desarrollo económico de un país, en tanto constituye la base para el financiamiento de la inversión. No obstante, en el nivel microeconómico, el ahorro —y particularmen-

te el ahorro familiar— ha recibido una atención significativamente menor, tanto en el ámbito de las políticas como de las investigaciones. Inclusive, en el caso peruano, algunas políticas de represión financiera que fueron aplicadas en los años 1980, unidas a la inestabilidad económica del país, contribuyeron a desalentar el ahorro de las familias. Sin embargo, a partir de la década de 1990 se buscó revertir esta situación, mediante la introducción de la libre competencia en el mercado financiero y el establecimiento de un marco de regulación y supervisión prudencial más moderno.

A pesar de ello, la movilización de los ahorros sigue teniendo un papel secundario en los problemas financieros. Esto es particularmente cierto en las microfinanzas, que han desarrollado una serie de productos para atender con créditos a los pequeños y micro productores y a los sectores populares en general. Hasta hace poco tiempo, estas instituciones prácticamente habían prestado muy poca atención a los ahorristas, bajo el supuesto de que las familias pobres no cuentan con excedentes que garanticen una demanda para estos servicios.

La movilización de los ahorros en los sectores populares, particularmente en el sector rural, puede ser un elemento muy importante para la profundización del sistema financiero en el Perú. En este sentido, cabe recordar que los ahorros son una herramienta poderosa para fomentar la acumulación de activos entre las familias de bajos ingresos y constituyen una forma eficiente de suavizar los *shocks* a los que pudieran estar sujetos dichos individuos.

Ahorros, activos e ingresos

Existen dos teorías que han sido dominantes en la explicación del comportamiento de los ahorros: (i) la llamada hipótesis del ciclo vital (HCV), planteada inicialmente por Modigliani y Ando (1957)² y Ando y Modigliani (1963)³, y (ii) la denominada hipótesis del ingreso permanente (HIP), planteada por Friedman (1957)⁴. Según ambas teorías, el consumo estaría determinado por los ingresos que el individuo o la familia espera recibir a lo largo de su vida, de forma tal que variaciones en los ingresos corrientes se-

1/ Resumen del documento homónimo desarrollado en el marco del concurso de investigación CIES 2002, auspiciado por ACIDI-DRC. Podrá descargar la versión completa de este documento desde <http://www.consortio.org/programa2002.asp>

2/ Modigliani, Franco y Albert Ando (1957). "Tests of the Life Cycle Hypothesis of Saving: Comments and Suggestions", en *Oxford Institute of Statistics Bulletin*, vol. 19, N° 1, pp. 99-124.

3/ Ando, Albert y Franco Modigliani (1963). "The "Life Cycle" Hypothesis of Saving: Aggregate Implications and Tests", en *American Economic Review*, vol. 53, N° 1. Nashville, TN: American Economic Association, pp. 5-84.

4/ Friedman, Milton (1957). *A Theory of the Consumption Function*. General Series N° 63. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Cuadro 1

Etapas y estrategias en la acumulación de activos

Etapas en la acumulación de activos	Tipos de estrategias	
	Psicológicas	Comportamiento
Reasignación	<ul style="list-style-type: none"> • Fijar mentalmente una meta de activos o de ahorros • Usar cuentas mentalmente • Buscar incentivos para el ahorro 	<ul style="list-style-type: none"> • Incrementar la eficiencia • Reducir el consumo • Incrementar el ingreso • Vender activos • Incrementar las deudas • Postergar los ingresos para recibir sumas grandes • Monitorear flujo de recursos
Conversión	<ul style="list-style-type: none"> • Visualizar los depósitos como un pago obligatorio 	<ul style="list-style-type: none"> • Realizar los depósitos primero • Guardar el dinero informalmente
Mantenimiento	<ul style="list-style-type: none"> • Adoptar reglas prácticas para limitar el uso de los ahorros 	<ul style="list-style-type: none"> • Escoger servicios financieros que incrementan los costos de hacer retiros

Elaboración propia

rían las que determinen los ahorros. Así, cuando los ingresos corrientes caen debajo del ingreso esperado, los ahorros decrecen para mantener el consumo.

No obstante, a nuestro juicio, las teorías antes mencionadas no brindan un marco adecuado para entender los ahorros que realizan las familias de bajos ingresos en los países subdesarrollados, en los que existen mayores imperfecciones en los mercados de crédito y dificultades para acceder a empresas que les proporcionen servicios de ahorro financiero.

Para el análisis del comportamiento y la movilización de ahorros en los sectores de bajos ingresos, nos parece más adecuada la teoría de los *ahorros como activos* (Beverly 1997)⁵. Según esta teoría, las familias consideran que el ahorro financiero es muy costoso, de tal forma que optan por ahorrar en forma no financiera, mediante la acumulación de joyas, ganado o bienes durables. En tal sentido, los ahorros se

«El ahorro es fundamental para el desarrollo económico de un país, en tanto constituye la base para el financiamiento de la inversión»

pueden considerar como la reserva de activos que realiza una familia o un individuo; y los ahorros financieros serían un activo financiero.

Se considera que los individuos mantienen dos estrategias que guían la acumulación de activos. La *psicológica* y la de *comportamiento*. Las estrategias psicológicas están construidas sobre la base de metas de ahorros, acumulación de activos y reglas prácticas autoimpuestas (*rules of thumb*) para efectuar depósitos y mantener activos; por ejemplo, ahorrar una proporción fija de los ingresos. Dichas estrategias están estrechamente relacionadas con las diferentes etapas identificadas en la acumulación de activos (véase el cuadro 1).

Con respecto a la motivación de los pobres para ahorrar, se identifican los siguientes motivos:

- Poseer un seguro que les permita afrontar situaciones imprevistas.
- Contrarrestar la alta volatilidad de los ingresos de las familias.
- Acumular activos para poder financiar gastos previsto a largo plazo, ya sea con fines de consumo o inversión.

5/ Beverly, *How can the poor save? Theory and evidence in Low-Income Households*, Working Paper 97-3. St. Louis: Washington University, Center for social Development.

La tenencia de activos está directamente relacionada con el nivel de ingresos de las familias, el que es una función de: i) el *stock* de activos generadores de ingresos que son poseídos por cada familia, ii) la tasa de uso de dichos activos, iii) el valor de mercado o la remuneración del uso de los activos, y iv) las transferencias que pueden recibir los distintos miembros de la familia, ya sea de fuentes públicas o privadas.

Los ahorros en el Perú

En el ámbito microeconómico, en 1997, el INEI desarrolló una investigación sobre el ahorro en zonas urbanas en el Perú con la información de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) de ese año. Entre sus principales resultados podemos reseñar:



Foto: CIES

- El 18,5% de los hogares urbanos mantuvo alguna forma de ahorro, ya sea informal o en el sistema financiero, en los tres meses previos a la entrevista.
- El 81,6% de los hogares que ahorraron tiene como jefe de hogar a un varón.
- Se observó una tendencia creciente a acumular activos hasta los 30 años (en forma de ahorros), luego de lo cual se nota una tasa de ahorro cada vez menos importante,
- Asimismo, se aprecia una relación inversa entre las tasas de ahorro y el nivel educativo de los jefes de hogar.
- La proporción de hogares que tiene ahorros en bancos comerciales es mayor en aquellos donde el jefe tiene un mayor nivel educativo.
- Los usos más importantes del ahorro familiar fueron: pagar imprevistos (38,2%), pagar estudios de algún miembro del hogar (13,5%) y atención de la salud (10,8%).

«...los individuos típicos que ahorran en el sistema financiero formal, cuentan con saldos promedio relativamente pequeños o moderados, siendo esta característica más marcada en las entidades no bancarias»

En el cuadro 2 se muestra el monto de depósito promedio según el tipo de entidad financiera. Como era de esperar, los montos promedio ahorrados por las personas naturales son sensiblemente menores a los montos ahorrados por las personas jurídicas. Dentro de las personas naturales, el ahorro promedio es 1.220 dólares y dentro del sistema bancario, el promedio no supera los 1.300 dólares. Dichos montos son sensiblemente menores en las instituciones no bancarias: 633 dólares en las CMAC y 388 dólares en las CRAC. Estos datos sugieren que los individuos típicos que ahorran en el sistema financiero formal, cuentan con saldos promedio relativamente pequeños o moderados, siendo esta característica más marcada en las entidades no bancarias.

La recesión que experimentó la economía peruana, entre 1998 y el año 2000, afectó negativamente el crecimiento de los ahorros en los bancos. No obstante, en las CMAC y las CRAC los ahorros siguieron creciendo a tasas similares e incluso superiores a las registradas en años anteriores. Esto podría ser consecuencia de las políticas distintas entre las instituciones financieras, así como de los altos costos de mantenimiento de las cuentas de ahorros que realizan los bancos, lo cual pudo haber originado la migración de algunos ahorristas de los bancos a instituciones no bancarias. Una explicación alternativa se centra en las diferencias existentes entre los tipos de ahorristas que concurren a los bancos frente a aquellos que van a las instituciones no bancarias.

La información indica que las instituciones financieras no bancarias son más dependientes de los pequeños ahorristas que la banca múltiple. Sin embargo, el perfil de los ahorristas a plazo sugiere que se trata de ahorristas medianos, lo cual es coherente con una predominancia de los motivos de acumulación que tendrían estos ahorristas frente a los pequeños, que preferirían ahorros financieros más líquidos para hacer frente a gastos corrientes o emergencias. Precisamente, estas características permiten entender de

Cuadro 2

Depósitos promedio en el sistema financiero:
diciembre, 2002 (Expresado en dólares)

Instituciones	Persona natural	Persona jurídica
Banca múltiple	1.286,0	20.605,1
Financiera	1.139,0	472.897,0
CMAC	633,4	5.358,0
CRAC	387,6	1.546,0
<i>Total</i>	<i>1.219,6</i>	<i>19.627,0</i>

Fuente: Elaborado sobre la base de datos de la SBS.

mejor forma el crecimiento diferenciado del ahorro en las cajas de ahorro rurales y municipales, así como la manera en la que estos fondos se han comportado en relación con los registrados en la banca múltiple (véase el gráfico 1).

Los activos y los ahorros en las familias de Huancayo

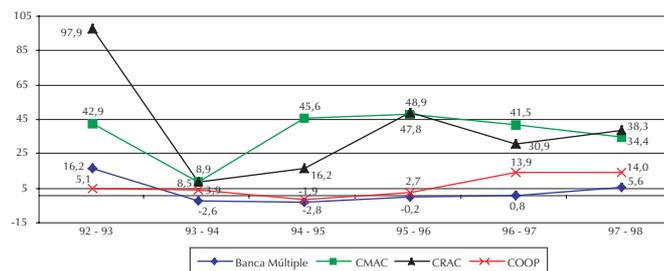
Dentro de la captación de depósitos del sistema financiero peruano, el departamento de Junín ocupa un papel marginal (destacando como centro financiero la provincia de Huancayo). Así, a diciembre de 2002 apenas superaba el 1% del total de depósitos del país, con lo que ocupaba el séptimo puesto en el *ranking* de captaciones por departamento. No obstante, entre los departamentos de la sierra empata el primer lugar con Cusco. Por su parte, en el ámbito de las cajas municipales ocupaba el quinto lugar en captaciones en el nivel departamental.



Foto: CIES

Gráfico 1

Tasa de crecimiento total de los depósitos
(1992 - 2002)



Fuente: SBS, FENACREP.
Elaboración propia

Las familias de Huancayo se encuentran en una etapa intermedia en su ciclo de vida, no apreciándose diferencias significativas entre el ámbito rural y el urbano. Así, el promedio de edad de los jefes de hogares, proyectado con la mediana, es de 46 años en el sector rural y apenas un año más en el sector urbano. De aquí, asumiendo la teoría del ciclo vital, se esperaría que las familias de Huancayo se encuentren en su máxima posibilidad de generar ahorros, dado que habrían alcanzado su mayor potencial productivo.

El patrimonio de las familias en Huancayo es bastante reducido: en toda la muestra es cercano a los US\$ 4.000. No obstante, se deben destacar las notables diferencias existentes entre el sector urbano y el rural. De esta forma, en las familias urbanas el patrimonio se encuentra alrededor de US\$ 7.250, mientras que en las rurales es cercano a los US\$ 2.550. Estos niveles patrimoniales son reducidos, si se considera que la edad del jefe de hogar nos indica que se trata de familias que se deberían encontrar en la etapa de mayor acumulación dentro de su ciclo vital. Esto evidencia que la mayoría de familias de Huancayo son de bajos ingresos y que este problema es aún más agudo en las familias rurales.

Los activos más comunes en el sector urbano son: la radio, la plancha, la licuadora, la cocina a gas y el televisor a color; mientras que en el sector rural son: la radio, el televisor blanco y negro, la plancha, la

«El patrimonio de las familias en Huancayo es bastante reducido: en toda la muestra es cercano a los US\$ 4.000»

«...las variables que más influyen en la probabilidad de ahorrar son la educación y la tenencia de seguro médico; [...] las familias cuyos jefes cuentan con mayores niveles de educación y/o seguro médico tienen mayores probabilidades de tener ahorros»

cocina a gas y la bicicleta. Es decir, activos de poco valor, que denotan que la acumulación de activos fijos en las familias se ha concentrado principalmente en la vivienda y en las parcelas en el caso de las familias rurales

Con respecto a los ahorros de las familias de Huancayo, se observa que del total de las familias encuestadas, el 62,6% manifestó poseer ahorros. Sin embargo, el ahorro financiero fue minoritario entre los encuestados, pues solo el 19,6% del total de las familias declaró tener este tipo de ahorros. Tal como se esperaba, el ahorro financiero cuenta con mayor difusión en el ámbito urbano, en donde el 30,5% de familias realiza algún tipo de ahorro en alguna institución financiera; mientras que en el sector rural, esta cifra es de apenas el 8,8%.

El principal motivo para ahorrar según las familias encuestadas, tanto en el ámbito urbano como en el rural, es enfrentar las emergencias que pueda soportar la familia, debido a accidentes, catástrofes o enfermedades. En segundo lugar se ubica la educación de los hijos o la propia. Por su parte, el consumo futuro o la acumulación se encuentra en una posición intermedia como explicación de las familias de la decisión de ahorrar, mientras que la inversión en la vivienda, en la microempresa y la jubilación son motivos que no tienen mucha importancia. Estos resultados son totalmente congruentes con las formas de ahorro que predominan en Huancayo: el ahorro en casa y las cuentas de ahorro financiero.

En resumen, es claro que la mayoría de las familias, ya sean urbanas o rurales, realiza algún tipo de ahorro, siendo los ahorros no financieros (principalmente guardando dinero en casa) los más difundidos entre la población. El ahorro mediante instrumentos financieros está menos difundido, sobre todo en las zonas rurales. Los saldos de los ahorros son reducidos, a diferencia de los saldos de los ahorros finan-

cieros, que son mayores que los no financieros. No obstante, es preciso tener en cuenta que cuando se observa todo el proceso del ahorro —depósitos, retiros y mantenimiento de saldos—, los montos involucrados son significativamente mayores.

Determinantes del ahorro

La muestra empleada en las estimaciones contiene 800 observaciones: 50% rural y 50% urbano. El estudio analiza tres aspectos: (i) la probabilidad de tener ahorros (financieros o no), (ii) el acceso al ahorro financiero y (iii) el monto ahorrado por las familias. Aquí desarrollamos el primer caso.

En general, las variables relevantes para la determinación de la probabilidad de ahorrar son: el gasto, la edad y la educación del jefe de familia, la tasa de dependencia, la tenencia de seguro médico y el acceso al crédito, además de las interacciones entre estas variables.

En la regresión logística estimada para el total de la muestra, los signos de las variables que resultan significativas se muestran consistentes con lo esperado. La edad del jefe de hogar tiene una relación negativa con la probabilidad de ahorrar, lo cual se explicaría por el peso que tendrían los jefes de mayor edad: un año de incremento en la edad del jefe del hogar significaría un incremento de casi 7% en la probabilidad de no tener ahorros. La educación del jefe mantiene una relación positiva con la probabilidad de ahorrar y, según los resultados de la regresión, un año de educación incrementa en más de 7% la probabilidad de tener ahorros. La tasa de dependencia y el acceso al crédito tienen una relación negativa con la probabilidad de ahorrar. En el caso de la tasa de dependencia, se infiere que en la



Foto: CIES

medida que las familias tienen más miembros que no generan ingresos disponen de menos recursos para destinar al ahorro; mientras que en el caso del crédito, la relación negativa nos sugiere que un gran número de personas que accede a los créditos no lo usa en actividades que generen flujos de ingreso adecuados para pagarlos, razón por la cual el pago del crédito afecta la capacidad de ahorrar. La tenencia de seguro médico aumenta la probabilidad de tener ahorros en un 8,8% en la zona urbana y un 9,8% en la zona rural.

Para el total de la muestra, la variable gasto resulta estadísticamente significativa, a diferencia de lo que se aprecia en las regresiones por zona. Esto se puede explicar por las relaciones contrarias de esta variable con la probabilidad de ahorrar según las zonas.

Las variaciones de la tasa de dependencia no parecen tener un efecto muy importante en la probabilidad de tener ahorros. En las familias urbanas y rurales, una disminución de 36% en la tasa de dependencia tiene un efecto de menos de un punto porcentual en la probabilidad de tener ahorros. Asimismo, un incremento en 28% de la tasa de dependencia, prácticamente, no tiene impacto en la probabilidad de ahorrar, tanto en el caso de las familias rurales como de las urbanas.

En resumen, las variables que más influyen en la probabilidad de ahorrar son la educación y la tenencia de seguro médico; así, las familias cuyos jefes cuentan con mayores niveles de educación y/o seguro médico tienen mayores probabilidades de tener ahorros. Además, la zona de residencia de la familia modifica el comportamiento de otras variables. Así, en el caso del sector urbano también aparecen el gasto y el acceso a crédito como variables significativas que influyen positivamente en la tenencia de ahorros; en tanto que en la zona rural, la edad del jefe de hogar, la tasa de dependencia y algunas interacciones influyen en esta probabilidad.

Conclusiones

En la última década, el ahorro financiero en el Perú ha registrado un crecimiento muy importante. Este crecimiento se ha observado en todas las instituciones financieras con autorización para captar depósitos, pero ha sido particularmente acelerado en el caso de las CRAC y las CMAC. Esto parece ser consecuencia de las políticas de estas instituciones de ofrecer mayores remuneraciones que los bancos, particularmente en lo que se refiere a los depósitos a plazo, los que, por su propia naturaleza, responden más a los



Foto: CIES

objetivos de acumulación que a enfrentar emergencias o facilitar el manejo de la liquidez.

El crecimiento de la CMAC de Huancayo en la captación de depósitos es un hecho relativamente reciente, que ha cambiado la estructura de los depósitos en Junín, mediante el desarrollo de una tecnología de captación de depósitos superior a la de otras instituciones financieras que operan en la zona. Esta tecnología consiste en el desarrollo de productos específicos para los distintos segmentos de la población, según sus características básicas, eliminando barreras a la entrada de depósitos a plazo, pagando tasas de interés muy por encima de las que pagan otras instituciones en productos de depósitos a plazo y ofreciendo atractivos sorteos.

Los saldos promedio que las familias de Huancayo mantienen como ahorros son bastante reducidos, siendo significativamente mayores para las familias en el sector urbano. Asimismo, dentro de los distintos tipos de ahorros destaca el hecho de que los saldos de los ahorros financieros son bastante superiores a los ahorros no financieros. Esto, por una parte, confirma que los ahorros de las familias de Huancayo difícilmente pueden considerarse como un mecanismo para la adquisición de activos y, por otra, muestra que el margen para incrementar en forma importante los ahorros financieros de dichas familias parece bastante limitado, si se trata de cambiar los ahorros no financieros por ahorros financieros. Más aún, si tenemos en cuenta que las familias tendrán siempre un saldo de ahorro en dinero para afrontar gastos que requieren liquidez inmediata. En tal sentido, un incremento significativo en los ahorros financieros debería pasar por cambios en el consumo y/o incrementos en los ingresos.

La educación del jefe de hogar es la única de las características sociodemográficas de las familias que muestra una relación sistemática con los ahorros. Así,

tanto en el caso de las familias urbanas como rurales, se encuentra que a mayores niveles educativos, las familias tienden a ahorrar mayores montos. Esto se desprende del análisis realizado, donde la educación del jefe de hogar es la variable que en forma más consistente explica, de manera positiva, la probabilidad que una familia tenga ahorros.

En las familias urbanas, las variables más consistentes para explicar la tenencia de ahorros son: la tenencia de seguro, la educación y el gasto. Y en las familias rurales, solo la educación. La relación de la educación del jefe con la tenencia de ahorros puede tener correspondencia con el hecho de que una ma-

yor instrucción permite apreciar las ventajas de ahorrar, sobre todo para el caso del ahorro financiero. Sin embargo, el análisis realizado muestra que si bien la educación es una variable clave para acceder al ahorro, no lo es para explicar los montos ahorrados. En el caso de la tenencia de seguro médico, se debe considerar que este permite destinar recursos al ahorro, que en otras circunstancias cubrirían los gastos de salud.

Finalmente, es preciso indicar que tanto para el caso de la probabilidad de tener ahorro como en el de los determinantes de los ahorros, el poder explicativo de las variables consideradas aparece bastante limitado. Este es un aspecto que merece profundizarse en las futuras investigaciones.

«En las familias urbanas, las variables más consistentes para explicar la tenencia de ahorros son: la tenencia de seguro, la educación y el gasto. Y en las familias rurales, solo la educación»



Foto: CIES